



LA TERCERA SANTIAGO 3-11-1980 p.17

Guía de lectores 670379.

Por Hernán Poblete Varas, de la Academia Chilena

El poema en prosa está entre las más antiguas y también más reiteradas tradiciones poéticas. De pronto y por años olvidado, desusado, parece desaparecer como si sus etapas se hubieran cumplido definitivamente en las letras universales. Pero vuelve y renace con toda su pureza como una genuina expresión cuyo origen se remonta a las más antiguas literaturas. Así lo encontramos en contemporáneos tan actuales como Juan Ramón Jiménez y entre tan remotos escritores como los que compusieron los poemas bíblicos o los cantos indios. Es posible que su origen en nuestra lengua se deba a la dificultad de traducir las formas estróficas de esos viejos poemas o de las gacelas de los líricos árabes. Es posible que responda, simplemente, a la exigencia de libertad de los poetas que no quisieron someterse al imperio de la rima y las sílabas contadas.

Como fuere, la verdad es que siempre conserva un sabor de antigüedades y de vieja tradición, aunque el que lo emplee sea un Aloysius Bertrand, o un Baudelaire, o un Lautréamont, Y, en nuestro idioma, Darío, Neruda, Gabriela Mistral o Pedro Prado.

La aparente libertad del poema en prosa —no sujeto a los cánones de la poesía medida y rimada— conlleva un peligro: es fácil dejarse arrastrar por el curso sin límites del flujo poético, sin barreras ni trabas que impongan una disciplina y caer en la vulgaridad pseudopoética o en el lirismo sentimentaloides que no habría sido capaz de desafiar las exigencias de la forma. Por esto y a pesar de la fácil apariencia, el poema en prosa es una "piedra de toque" y requiere del creador un riguroso sentido estético para distinguir el punto de equilibrio que separa la poesía del submundo de las particulares confusiones sentimentales.

En Chile, tierra de poetas según algunos y en nuestros días de superproducción de aspirantes a poetas, esta difícil forma ha tenido cultores notables que la llevaron, como Pedro Prado, hasta el género novelesco: basta recordar a "Alsino", una admirable historia que es todo prosa poética. Otros lo han empleado como un medio de expresión más íntimo que argumental, más próximos a la poesía pura. Entre nuestros contemporáneos inmediatos, uno de ellos es Luis Droguett Alfaro, que añade hoy a una larga lista de títulos un nuevo volumen: *Lo más secreto*. (Editorial Universitaria, Sgo. 1979).

En Luis Droguett Alfaro el poema en prosa es pensamiento filosófico, que se expresa en una forma armoniosa en que no caben los exabruptos de la antipoesía. Hay un gran recogimiento, una especie de retorno a la interioridad en estos poemas cuyo universo principal es lo íntimo del hombre y su ambiente más próximo: hogar, libros, papeles, recinto del jardín. En el contacto con la naturaleza, más que el paisaje pesan las sonoridades que ese paisaje despierta en el íntimo espíritu del poeta que observa y medita, y transforma las imágenes en vivencias profundas, ajenas casi a los ruidos externos. Nos lo dice con claridad uno de sus poemas: "En la casa se alberga el canto. Es tan suave; para escucharlo es necesaria la oscuridad de la noche. Es menos que un murmullo, una caída de hoja; es menos que el piegar de mis labios. Este canto es hermoso y oírlo es nuestro secreto".

A las acochanzas del ruido y del mundo, el poeta responde con el silencio interior —ése de la "soledad sonora"—, en que es posible escuchar otras voces, otros cantos más hondos y secretos.

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile